

LA CUEVA SANTUARIO IBÉRICA DEL CERRO DEL CASTILLO. YECLA (MURCIA)

Liborio Ruiz Molina

Director Casa Municipal de Cultura de Yecla. Murcia

SUMMARY

The case of the Iberian Sanctuary-caves, very developed in the SE. and Spanish Levante, between V and II century b.C., has been relieved from care by the investigators. The present article prove the existence of this caves. Situated in the Cerro del Castillo, we can find the cave, known popularly like Cueva de la Zorra, included in the iberian sanctuary of the Cerro de los Santos influence area. (Montealegre del Castillo. Albacete).

Con el presente artículo mi única intención es dar cuenta, a modo referencial, de la existencia de un yacimiento arqueológico, descubierto en el año 1987, y que por diversas circunstancias no pudo hacerse público en su momento. Se trata de la denominada popularmente *Cueva de la Zorra*, situada en el contexto arqueológico del Cerro del Castillo, en cuya falda norte se asienta la actual ciudad de Yecla.

Por otra parte, esta modesta aportación va dedicada al hombre con el que me unió una fluida amistad durante años y del que supe tomar sus buenos consejos, y beneficiarme de su mucha experiencia. De D. Jerónimo Molina hemos aprendido muchos arqueólogos, que no hace mucho tiempo pasamos por las aulas de nuestra Universidad, y que en los períodos estivales teníamos la suerte, en su Jumilla natal, de poder compartir nuestro tiempo con él.

INTRODUCCIÓN

El fenómeno de las Cuevas-Santuarios ibéricas ha sido objeto de una escasa atención por parte de la investigación, reduciéndose a muy contadas alusiones, motivadas en buena medida por lo llamativo de los materiales hallados en

ellas. Sólo Gil Mascarell ha realizado un estudio sistemático de éstas en el ámbito de la región Valenciana, estableciendo dos grupos diferenciados: las *cuevas-santuarios* y las que denomina *cuevas-refugio*¹.

La diferencia entre ambos grupos viene marcada por su propia funcionalidad. Las «cuevas-refugio» podían haber sido utilizadas como hábitat temporal, probablemente por pastores, así como también haber mantenido un carácter de ocupación permanente, como es el caso de la Cova del Mal Pas (Castellnou), estudiada en su tiempo por Fletcher². En cuanto a las «cuevas-santuario» son espacios más pequeños, están situadas en lugares de difícil acceso y en todas ellas hay una presencia sistemática de vasitos ibéricos caliciformes de pasta gris³. Este elemento definitorio ha

1 GIL MASCARELL, M.: «Sobre las cuevas ibéricas del País Valenciano. Materiales y Problemas». *Papeles del Laboratorio de Arqueología Valenciana n.º 11*. Valencia, 1975, pp. 282-332.

2 FLETCHER, D.: «La cueva y el poblado del Mal Paso (Castellnou)», *A.P.L.*, V. Valencia, 1954.

3 ARANEGUI, C.: «La cerámica gris monocroma. Puntualizaciones sobre su estudio». *Papeles del Laboratorio de Arqueología Valenciana n.º 11*. Valencia, 1975, p. 333 y ss.

sido el que ha dado a éstas un carácter religioso, constituyéndose en lugares de culto.

Tarradell, establece una serie de rasgos comunes a todas ellas:

- difícil acceso.
- sin condiciones de habitabilidad.
- presencia de vasos cerámicos no funcionales, votivos o de reducido tamaño⁴.

Aparicio Pérez coincide en gran medida con Tarradell en el carácter oferente de los materiales, añadiendo dos peculiaridades más:

- la asociación de estas cuevas a corrientes salutíferas y
- la presencia de restos de comida en gran número de ellas⁵.

En el ámbito de la región de Murcia el fenómeno es poco conocido. Sólo Lillo Carpio hace mención a cuatro cuevas (a las que debemos añadir la que aquí nos ocupa), estableciendo como ejemplo-tipo la Cueva de la Nariz en Moratalla, sin diferencias sustanciales con las del área valenciana⁶.

En cuanto al marco cronológico para ambos grupos nos sitúa, en función a los materiales cerámicos y numismáticos, entre el Bronce Final y el siglo I d. C., marcando el período de máximo desarrollo entre los siglos V a II a. C.⁷.

SITUACIÓN GEOGRÁFICA, DESCRIPCIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO

La cueva se encuentra en el lado sur del Cerro del Castillo, al final de una línea de cresta, con una cota de altitud de 726 m.s.n.m. Sus coordenadas geográficas son las siguientes: 38° 37' Lat. N. y 1° Long. W.

La cueva es de escasas dimensiones: 4,5 m x 2,5 m, describiendo en planta una forma ovoide. La boca de entrada cuenta 2,25 m de altura y 0,75 m de anchura. En su interior la altura media es de 3,25 m aproximadamente. La potencia estratigráfica se estima entre 0,25 y 0,40 m. En la pared del fondo un pequeño orificio de 0,60 x 0,50 m permite acceder a un estrecho corredor abierto al exterior en su parte superior.

El descubrimiento fue realizado de forma fortuita por D. José Miguel Rodríguez, en junio de 1987. Los materia-

les hallados en superficie y entregados al Museo Arqueológico Municipal eran en su totalidad cerámicos, con una clara filiación ibérica. Éstos habían quedado al descubierto por acción de un animal que había establecido en la cueva su madriguera.

ANÁLISIS DE LOS MATERIALES

N.º de Inventario: CZ/S/001
 Tipo de restos: Cerámicos.
 Cultura: Ibérica.
 Forma-Tipo: Cerrada-Caliciforme. Forma Emeterio Cuadrado 17 b1.
 Morfología: Vasito Caliciforme de base plana, boca con borde exvasado y labio redondeado.
 Técnica: Textura compacta, pasta anaranjada.
 Pieza completa: Sí.
 N.º Fragmentos:
 Dimensiones: diám. base: 22 mm
 diám. ext. boca: 70 mm
 diám. int. boca: 62 mm
 diám. ext. hombro: 58 mm
 diám. int. hombro: 50 mm
 altura: 52 mm

Decoración.
 Cronología: Superficie exterior marrón oscura con intenso bruñido. Siglo IV/III a. C.

N.º Inventario: CZ/S/002
 Tipo de restos: Cerámicos
 Cultura: Ibérica.
 Forma-Tipo: Cerrada-Caliciforme. Forma Emeterio Cuadrado 17 b2.
 Morfología: Fragmento de borde recto, labio redondeado.
 Técnica: Textura compacta, pasta anaranjada.
 Pieza completa: No.
 N.º Fragmentos: 1
 Dimensiones: 35 mm x 22 mm
 Decoración.
 Cronología: Exterior marrón oscuro con intenso bruñido. Siglo IV/III a. C.

N.º Inventario: CZ/S/003-008
 Tipo de restos: Cerámicos.
 Cultura: Ibérica.
 Forma-Tipo: Abierta-Plato. Forma Emeterio Cuadrado P. 5a
 Morfología: Fragmentos de pared y borde recto, labio redondeado.
 Técnica: Textura compacta, pasta sandwich.
 Pieza completa: No.

4 TARRADELL, M.: *Cuevas sagradas o cuevas santuarios. Un aspecto poco valorado de la religión ibérica. Instituto de Arqueología y Prehistoria.* Universidad de Barcelona, Barcelona, 1973.

5 APARICIO PÉREZ, J.: «El culto en las cuevas de la Región Valenciana». *Revista de la Universidad Complutense*, vol. XXV. Madrid, 1976, pp. 9-30.

6 LILLO CARPIO, P.: *El poblamiento ibérico en Murcia.* Universidad de Murcia. Academia Alfonso X el Sabio. Murcia, 1981, pp. 37-46.

7 BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M.: «Los santuarios ibéricos en la provincia de Jaén». *Separata de Oretania. Revista del Museo Arqueológico de Linares.* Madrid, 1969.

N.º de Fragmentos: 6

Decoración.

Cronología: Bandas y trama de melenas en interior en color rojo vinoso. Siglo IV/III a. C.

CONCLUSIONES

A la vista de los materiales analizados no parecen quedar dudas sobre la función de la cueva y el período en que debemos adscribirla. (ss. IV/III a. C.). Su inclusión en el contexto arqueológico del Cerro del Castillo puede clarificarnos algunas dudas que en el momento del hallazgo teníamos, puesto que desde 1990 se efectúan excavaciones arqueológicas en el emplazamiento, con unos resultados hasta la fecha de gran interés para lo que aquí tratamos. La presencia abundante de restos cerámicos ibéricos hacen pensar cada vez con más argumento en la existencia de un núcleo de población de cierta importancia entre los ss. V/III a. C. A modo de ejemplo diremos que del total de registros inventariados en la II Campaña de Excavaciones en el año 1991, el 9,80% corresponden a producciones ibéricas en su gran mayoría decoradas en rojo vinoso, con motivos en medios y cuartos de círculo concéntricos, líneas, bandas, melenas, etc..., predominando las formas abiertas (platos), constatándose algunas formas cerradas clásicas (Kalathos). La III Campaña de Excavaciones en el año 1992 arrojó también un significativo 5,59% de producciones ibéricas⁸. La existencia de un poblado ibérico en el Cerro del Castillo explicaría la presencia de otros emplazamientos en llano con ocupación ibérica, y que hasta la fecha quedaban como fenómenos aislados, pongamos por caso Los Torrejones, El Pulpillo o Marisparza⁹, así como también el Cerro de los Santos del que hablaremos más adelante.

El vasito caliciforme, elemento catalizador de esta manifestación religiosa, apunta a cultos de influencia oriental, canalizados a través de Grecia¹⁰, en relación con el agua. El paralelo más próximo lo encontramos en el Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo), situado a 18 km al NO. de la ciudad de Yecla, en el que este elemento es el común denominador de la práctica totalidad de las esculturas votivas halladas en él. Mónica Ruiz Bremón afirma en este sentido que «La actitud cultural más frecuente entre los exvotos del Cerro de los Santos será, como ya se indicó en

su momento, la oferente. Con sólo tres excepciones N.º Cat. 210, 216 y 218, la ofrenda será contenida simplemente en un vaso de diferentes tipologías y modo de sujeción. J. M. Blázquez se inclina por considerar que en estos vasos se ofrecía vino, leche o hidromiel como en otros santuarios mediterráneos, en los que el ritual consistía en una libación, aunque también apunta la posibilidad de que se trate sólo de agua»¹². De ser así, el elemento básico cultural podría cumplir tres funciones: para lustraciones, como elemento terapéutico o como garantía de protección divina (carácter mágico)¹³. La presencia de un fragmento de caliciforme, forma Emeterio Cuadrado 17 b2, expuesto en el Museo Arqueológico Municipal de Yecla¹⁴, procedente del propio Cerro de los Santos, de idénticas características a uno de los fragmentos hallados en la Cueva de la Zorra, deben de ser entendidos como parte esencial en la segunda de las funciones expuestas más arriba, como ha dejado debidamente demostrado Mónica Ruiz¹⁵.

Así pues, la Cueva de la Zorra quedaría dentro de lo que denominamos *Loca Sacra Libera*, es decir, lugares sagrados al aire libre o en cuevas naturales, vinculado en este caso al poblado establecido en la cima amesetada del Cerro del Castillo, cuya secuencia cronológica de ocupación arrancarían a mediados del II milenio a. C.¹⁶ con una continuidad ininterrumpida hasta el siglo III a. C., momento en que se abandona el establecimiento, siendo reocupado a partir de los ss. V/VI hasta nuestros días¹⁷. A su vez, nos parece evidente que tanto el poblado como la cueva-santuario están en estrecha relación, por proximidad, con el Santuario del Cerro de los Santos, al menos entre los ss. IV/III a. C. De este modo, la identificación de Egelasta por A. Blanco, ciudad de la que Plinio decía: «*se extrae una sal en bloques casi transparentes a la que, desde hace*

8 RUIZ MOLINA, L.: «II Campaña de Excavaciones Arqueológicas en el Cerro del Castillo. (Yecla. Murcia)». *III Jornadas de Arqueología de la Región de Murcia*. Murcia, 1992 (inédito).

9 RUIZ MOLINA, L.: «El poblamiento rural romano en el área de Yecla. Murcia». *Antigüedad y Cristianismo V*. Murcia. Universidad, 1989.

10 GIL MASCARELL, M.: «Sobre las cuevas ibéricas...», pp. 320-321.

11 APARICIO PÉREZ, J.: «El culto en las cuevas de...», pp. 9-30.

12 RUIZ BREMÓN, M.: *Los exvotos del Santuario Ibérico del Cerro de los Santos*. Albacete. Instituto de Estudios Albacetenses. Diputación de Albacete. C.S.I.C. Confederación Española de Centros de Estudios Locales. Serie I. Ensayos Históricos y Científicos. Núm. 40, 1989, p. 144.

13 BLÁZQUEZ, J. M.: *Mito e Imagen. Estudio sobre las religiones mediterráneas e ibéricas*. Madrid, 1977, pp. 307-331.

14 RUIZ MOLINA, L.; AMANTE SÁNCHEZ, M.; MUÑOZ LÓPEZ, F.: *Guía Museo Arqueológico Municipal «Cayetano de Mergelina», Yecla*. Murcia. Yecla. Excmo. Ayuntamiento, 1988, pp. 45-57.

15 RUIZ BREMÓN, M.: *Los exvotos del Santuario...*, pp. 183-191.

16 RUIZ MOLINA, L.: «III Campaña de Excavaciones Arqueológicas en el Cerro del Castillo». Murcia: Dirección General de Cultura, 1992 (inédito).

17 RUIZ MOLINA, L.: *El Cerro del Castillo. Estudio preliminar sobre el origen de Yecla. Aspectos historiográficos y arqueológicos*. Yecla. Excmo. Ayuntamiento, 1988.

— «El hisn rural de Yecla. Aportaciones a la arqueología musulmana de la Región de Murcia en áreas del interior». *Miscelánea Medieval Murciana*, XVII. Murcia. Universidad, 1990-91.

tiempo, la mayoría de los médicos dan preferencia sobre todas las demás...» (*Naturalis Historia I, XXXI; XXXIX, 5-6*), con la actual ciudad de Yecla¹⁸, siguiendo las consideraciones filológicas de M. Pérez Rojas que localiza en Yecla el topónimo ibérico *Ikalosken*¹⁹, lo que explicaría por otra el origen pre-romano del topónimo *Yakka* (Yecla), tiene cada vez más sustento, ahora con el apoyo de los avances arqueológicos²⁰.

Por tanto, creo que las apreciaciones de Mónica Ruiz, aún cuando muestran ciertas dudas razonables sobre la situación exacta de la ciudad de Egelasta, es claro que ésta no debió de estar muy alejada del Cerro de los Santos, vislumbrando una evidencia casi incuestionable, al menos para el que suscribe el presente artículo, que comparte las

consideraciones de ésta cuando afirma que: «En cualquier caso, ya fuera o no Egelasta la actual ciudad de Yecla, ya se tratase de una población emplazada en algún lugar próximo al Cerro (Los Torrejones, El Pulpillo, El Amarejo o Aguazas) e incluso que la ciudad citada por Plinio no tuviera relación alguna con nuestro Santuario, dos hipótesis seguirían siendo válidas: la primera, la conexión entre el Cerro de los Santos y la explotación de las aguas mineromedicinales de la región; la segunda, una dependencia más que probable del mismo con respecto a un núcleo importante de población cercano,... como garante de su continuidad y protectora de sus intereses, y con ciertas prerrogativas en contrapartida en cuanto al control y organización del Santuario²¹.

18 BLANCO, A.: *Historia del Arte Hispánico. I. La Antigüedad II*. Madrid, 1981, p. 29.

19 PÉREZ ROJAS, M.: *Estudio estructural de las Instituciones civiles a través de la epigrafía hispánica*. Madrid, 1978.

20 RUIZ MOLINA, L.: «De los primeros pobladores a la Edad Media», Capítulo I. de la obra *Yecla en su Historia* de Juan Blázquez Miguel. Toledo, 1988.

21 RUIZ BREMÓN, M.: *Los exvotos del Santuario...*, pp. 191-196.